

Los Angeles, 17-III-55.

Querido amigo: He pensado escribirte hace ya mucho; he ido esperando a poder contarte cosas más precisas, sobre todo de mis decisiones y aunque éstas no son definitivas aun, como te llamas Pepe no quiero dejar de felicitarte; y te escribo sin esperar a más.

Mi viaje westward fué muy agradable: estaba todo endiabladamente helado, pero no me importa; hice mis paradas correspondientes y llegué a California, casi veraniega, como de un mayo español muy avanzado, tirando muchos días a junio. Y todo va bien; vivo en un apartment muy de película, al lado de la Universidad, lo que es esencial, y mis cursos son, como suelen serlo aquí, simpáticos: los graduados, sobre todo, cuyos estudiantes son casi todos instructores, van muy bien.

Sin embargo, aún no han venido Lolita y los niños, ni he decidido que vengan. Y eso que estoy en un estado de nostalgia feroz y casi no vivo. Aquí quieren que me quede cuanto más mejor; por lo pronto, me han incluido en el presupuesto del curso que viene completo, y su deseo sería que me quedase - y como full Professor - permanente. Dados los usos del país, ya sabes que eso es muy de agradecer; pero creo que debo resistir las tentaciones - éstas y las peores; las que soplan de España -. Quedarse aquí es cosa muy delicada; es cambiar el camino, y con cuatro niños, que ligan a la gleba, cosa grave para ellos y para nosotros. Estar año y medio es ya mucho tiempo para España, para Lolita y su familia, para la continuidad de vida de los niños, para Ortega y mi relación con él - verlo dos veces al día es algo cuyo valor se mide cuando se deja de hacer -. Que vengan Lolita y los niños ahora y nos quedemos sólo hasta enero, como primitivamente pensamos, tiene menos estos inconvenientes, pero económicamente tiene otros, pues el gasto del viaje es feroz y no se compensa suficientemente; hay el problema del viaje y la instalación - y sigue sin ser fácil encontrar una casa adecuada para todos y no muy lejos; y pienso si no será mejor, ya que hemos hecho el sacrificio de la separación y dentro de poco estaría mediada, enseñar sólo este semestre y volver a Madrid en junio. Empiezo a inclinarme por esta última solución.

Porque, además, California es muy agradable, pero tiene inconvenientes, al menos Los Angeles. Es una ciudad tan monstruosamente grande, que circular por ella es utópico; la consecuencia es la soledad, no ya la de toda América, que es grande comparada con Europa y enorme con España, sino mucho mayor, incluida la de los americanos o los extranjeros que llevan aquí treinta años. Está esto demasiado lejos - loin de quoi? - preguntaba el de Sartre -. Loin de tout, se le podría contestar -. Es decir, que para acabar estando un tiempo largo, quizá tuviese más sentido una Universidad del Este; además, encuentro que las residenciales tienen más ambiente humano que estas otras.

El inglés se me va dando. El 24 tengo una conferencia en Claremont: "Metaphysics: Existence and Human Life"; el 29, otra en Southern California. He tenido una sesión de discusión de tres horas que me pidieron los de Loyola University - muy simpáticos: antípodas de mis antípodas -.

A fines de abril me voy a hacer un largo recorrido: me invitar a un symposion sobre el Barroco que organiza Universidad de Wisconsin, y ya de paso otras Universidades Illinois, Northwestern, Minnesota, Ohio; voy a aprovechar y ver esa zona; y quizá con ello entretendré un poco mi necesidad de volver a tener a Lolita y los niños cerca, o más de cuatro días resulta angustiosa.

Mientras tanto, trabajo bastante y escribo algunos artículos sobre este país. Ya los verás.

Escribeme. Me alegrará y animará mucho. Cuéntame de todo. ¿No tendrás alguna cosa que hacer por el midwest para esas fechas? Sería estupendo un segundo encuentro. ¿Y la lógica? ¿Y tu hijo mayor, el Diccionario? Al otro, mi amigo Jaime, y a Renée, muchos afectos. Me gustaría verlos. Un gran abrazo de tu amigo

*Julian Maria*

No te he dicho que vi a Marvin Farber en Buffalo y a Schilpp en Evanston; éste se quedó con la lista de nombres y prometió ir escribiendo cartas pero por lo visto lo planea para el 58 ó 59. Las cosas de palacio...

*Muchos saludos a Lolita y Juan.*

20-III-55